



¿Qué es el producto interno bruto?

Tim Callen

MUCHAS profesiones usan siglas. Para el genetista, el comerciante y el mecánico, las letras ADN (ácido desoxirribonucleico), IVA (impuesto sobre el valor agregado) y rpm (revoluciones por minuto) hablan por sí solas. Pero para los demás son un obstáculo a la comprensión si no están explicadas.

Los economistas también usan siglas, y muchas. Una de las más corrientes es PIB, el producto interno bruto (o PBI, producto bruto interno, en algunos países). Muchas veces las encontramos en el periódico, el noticiero o informes del gobierno, el banco central o el sector privado. Es un punto de referencia muy común para hablar de la salud de la economía nacional y mundial. Los trabajadores y las empresas en general están mejor cuando crece —especialmente si la inflación no está causando problemas— que cuando no.

Cómo se mide el PIB

El PIB mide el valor monetario de los bienes y servicios finales —es decir, los que adquiere el consumidor final— producidos por un país en un período determinado (por ejemplo, un trimestre o un año), y cuenta todo el producto generado dentro de las fronteras. Abarca los bienes y servicios producidos para la venta en el mercado, pero incluye también otros, como los servicios de defensa y educación suministrados por el gobierno. Un concepto parecido, el PNB o producto nacional bruto, comprende todo lo producido por los residentes de un país. Por lo tanto, si una empresa de propiedad alemana tiene una fábrica en Estados Unidos, su producción forma parte del PIB estadounidense, pero del PNB alemán.

No todas las actividades productivas están reflejadas en el PIB. Por ejemplo, el trabajo no remunerado (ya sean tareas domésticas o la labor de voluntarios) y las operaciones del mercado negro están excluidas porque son difíciles de medir y valorar correctamente. Eso significa que un panadero contribuye al PIB cuando elabora un pan para un cliente, pero no cuando lo hornea para su familia.

El producto interno “bruto” tampoco tiene en cuenta el desgaste de las maquinarias, los edificios y demás factores que intervienen en la producción. Cuando descontamos ese desgaste —un paso que se denomina “depreciación”— del PIB, obtenemos el producto interno neto.

En teoría, el PIB se puede abordar desde tres ángulos:

- El *enfoque de la producción* suma el “valor agregado” en cada etapa de producción. Ese valor agregado se define como el total de ventas menos el valor de los insumos intermedios utilizados en la producción. Por ejemplo, la harina es un insumo intermedio y el pan es el producto final; los servicios del arquitecto son un insumo intermedio y el edificio es el producto final.

- El *enfoque del gasto* suma el valor de las adquisiciones realizadas por los usuarios finales; por ejemplo, el consumo de alimentos, televisores y servicios médicos por parte de los hogares; la inversión en maquinarias por parte de las empresas, y las adquisiciones de bienes y servicios por parte del gobierno y de extranjeros.

- El *enfoque del ingreso* suma los ingresos generados por la producción; por ejemplo, la remuneración que perciben los empleados y el superávit operativo de las empresas (que equivale aproximadamente a las ventas menos los costos).

El cálculo del PIB de un país suele estar a cargo del ente estadístico nacional, que recopila datos de un gran número de fuentes. La mayoría de los países se ciñe a normas internacionales establecidas; en el caso de la medición del PIB, se trata del *Sistema de Cuentas Nacionales 1993*, elaborado por el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Comisión Europea, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos y las Naciones Unidas.

Qué es el PIB real

Una cosa que la gente quiere saber es si el total de bienes y servicios producidos por una economía está creciendo o disminuyendo. Pero como el PIB se calcula a precios nominales —o sea, corrientes—, no pueden compararse dos períodos haciendo caso omiso de la inflación. Para encon-

trar el PIB “real”, hay que tener en cuenta la variación de los precios; así se puede saber si el valor del producto aumentó porque la economía produce más o simplemente porque subieron los precios. Para hacer ese ajuste se utiliza una herramienta estadística conocida como deflactor del PIB.

El PIB es importante porque da información sobre el tamaño de la economía y su desempeño. La tasa de crecimiento del PIB real suele usarse como indicador del estado de salud general de la economía: en términos amplios, cuando el PIB real aumenta, la economía está funcionando bien. Cuando ese aumento es fuerte, hay probabilidades de que las empresas contraten más trabajadores y la gente tenga más dinero para gastar. En este momento está ocurriendo lo contrario. Después de años de crecimiento excepcionalmente vigoroso, muchas economías se están desacelerando y varios países industriales calculan que su PIB real bajó en los últimos trimestres. Pero el crecimiento del PIB real se mueve en ciclos a lo largo del tiempo. Las economías pasan por períodos de auge y luego de debilidad, o incluso de recesión (definida a veces como dos trimestres seguidos de disminución del producto). Estados Unidos, por ejemplo, vivió seis recesiones de distinta duración e intensidad entre 1950 y 2007 (véase el gráfico).

Cómo se compara el PIB de dos países

Dado que el PIB se mide en la moneda nacional, es necesario hacer un ajuste al comparar el valor del producto de dos países con distinta moneda. Lo que se acostumbra es convertir el valor de cada PIB a dólares de EE.UU.; esa conversión se basa en el tipo de cambio vigente en el mercado de divisas o en el tipo de cambio ajustado según la paridad del poder adquisitivo (PPA). Este último es el tipo de cambio que habría que aplicar al convertir una moneda a otra para poder comprar el mismo volumen de bienes y ser-

vicios en cada país (véase “Vuelta a lo esencial” en la edición de marzo de 2007 de *F&D*). En los países de mercados emergentes y en desarrollo hay una gran diferencia entre un tipo de cambio y otro; en la mayoría, la relación entre el tipo de cambio de mercado y el ajustado según la PPA es entre 2 y 4. Eso se debe a que los bienes y servicios no transables suelen ser más baratos en los países de bajo ingreso que en los de alto ingreso —un corte de cabello sale más caro en Nueva York que en Bishkek—, aun si el costo de fabricar bienes transables, como maquinaria, es el mismo. En las economías avanzadas, la diferencia entre los tipos de cambio es mucho menor. Todo esto significa que los países de mercados emergentes y en desarrollo tienen un PIB estimado en dólares más alto cuando se utiliza el tipo de cambio ajustado según la PPA.

El FMI publica una variedad de datos sobre el PIB en su sitio web (www.imf.org) y es una de las instituciones internacionales que elaboran indicadores mundiales y regionales del crecimiento del PIB real que permiten formarse una idea de la rapidez o la lentitud con que se están expandiendo la economía mundial o las economías de una determinada región. Los agregados se calculan como promedios ponderados del PIB de distintos países y las ponderaciones (basadas en tipos de cambio ajustados según la PPA) reflejan el porcentaje del PIB que corresponde a cada país dentro del grupo. Así, por ejemplo, en la última actualización de su informe *Perspectivas de la economía mundial*, el FMI proyecta que el PIB real mundial crecerá 2,2% en 2009, comparado con 3,7% este año y 5% en 2007. Se prevé, por primera vez desde la segunda guerra mundial, una contracción anual de las economías avanzadas.

Lo que no muestra el PIB

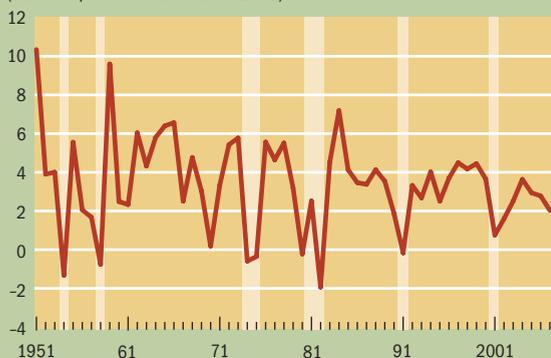
También es importante comprender qué es lo que el PIB no nos dice. No es un indicador del nivel de vida ni del bienestar general de un país. Aunque a menudo se usan las variaciones de la producción de bienes y servicios por persona —el PIB per cápita— para determinar si el ciudadano promedio de un país está mejor o peor, no se ven cosas que pueden ser importantes para el bienestar general. Por ejemplo, la producción puede aumentar destruyendo el medioambiente o acarrear otros costos externos como el ruido, o puede restar tiempo de ocio o agotar recursos naturales no renovables. La calidad de vida también puede depender de la distribución del PIB entre los residentes de un país, no solo del nivel global. Para tener en cuenta esos factores, las Naciones Unidas elaboran un Índice de Desarrollo Humano que clasifica los países no solo en base al PIB per cápita, sino también a otros factores como la esperanza de vida, la alfabetización y la matrícula escolar. También hay otros intentos por saldar algunas de las deficiencias del PIB, tales como el Indicador de Progreso Real y el Índice de Felicidad Nacional Bruta; pero estos tampoco han escapado a las críticas. ■

Tim Callen es Jefe de División en el Departamento del Oriente Medio y Asia Central del FMI.

Crecimiento y brechas

La producción económica estadounidense, medida en términos del producto interno bruto ajustado según la inflación, crece desde 1950, excepto durante seis recesiones que variaron en duración y gravedad.

(Variación porcentual anual del PIB real)



Fuente: FMI, base de datos de *Perspectivas de la economía mundial*.
Nota: Las zonas sombreadas representan recesiones, es decir, períodos de disminución del producto. En Estados Unidos las recesiones las declara el National Bureau of Economic Research, una organización privada.